

¿La de Cienfuegos?, una bella emisión (II)

EN nuestro anterior comentario nos referimos a la emisión postal con la cual se rindió homenaje a la Villa Fernandina de Jagua (Cienfuegos) en ocasión de sus dos siglos de fundada.

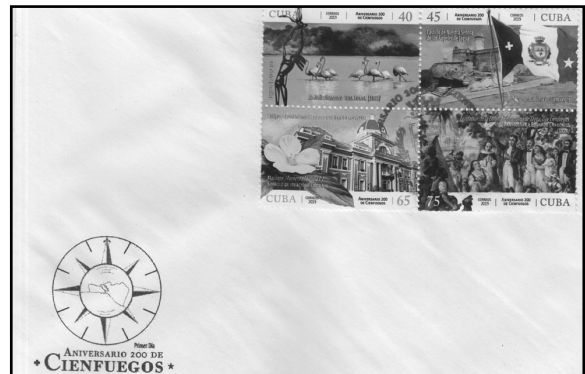
Asimismo, prometimos referirnos a una leyenda de la Perla del Sur; a ello nos motivó la estampilla de 40 centavos: muestra la famosa laguna de Guanaroca, así como la escultura representativa de la india Guanaroca, realizada por Rita Longa, inaugurada el 10 de julio de 1988.

Para confeccionarla se utilizaron láminas de latón-bronce y tubos de bronce, posee 5.30 metros de alto y se sostiene sobre un estante de

15 metros de diámetro. La obra civil consistente en un tanque con cuatro chorros de agua desde la figura de la güira en las manos de la muchacha, representa los ríos que desembocan en la bahía cienfueguera.

Cuenta la leyenda que Guanaroca fue la primera mujer sobre la tierra. De su unión con Hamao nació un hijo: Imao. Celoso el padre por tener que compartir el amor de su esposa con el bebé, robó al pequeñín y lo abandonó en el bosque, donde murió.

Al despertarse, la muchacha buscó con afán a su hijo hasta encontrar su cuerpo inerte dentro de una güira



colgada en un árbol; al tomarla en sus manos cayó al suelo, del interior brotaron peces y tortugas. Las lágrimas de la madre inundaron el valle hasta formar una laguna con aguas salobres y dulces pues son alimentadas por el mar y el río cercano.

Solo nos resta invitarlo a indagar acerca

de las numerosas historias y leyendas cienfuegueras recopiladas y publicadas, hace ahora un siglo, por los investigadores Pedro Modesto y Adrián del Valle: Marilope, Aycayá, Jagua, Azurina...

LUCÍA SANZ ARAUJO

Nuestra lengua y nuestra cultura

EL cubano —alegre y jaranero, pícaro y simpático, imaginativo y vivaz— se muestra de cuerpo entero en su forma de hablar, reflejo inequívoco de su idiosincrasia.

Nuestra variante del español es popular —lógico reflejo de nuestra real democracia—, y a veces, hasta vulgar, en dependencia de la educación del hablante; pero es siempre pintoresca... De ahí los ocurrentes piropos, la fraseología popular, el reflejo de nuestro sistema sociopolítico en la lengua que, de esa manera, contribuimos a enriquecer.

Muchas son las voces que los nativos de esta Isla hemos aportado a la lengua. En aquellos primeros tiempos de la conquista, cuando

Palabreando

aún los aborígenes no habían sido casi exterminados, palabras que reflejaban su realidad se fueron incorporando a la lengua hispana, es el caso de **areíto**, **batey**, **behique**, **caney**, **cohíba**, **guataca**... así como aquellos vocablos que daban nombre a las plantas y animales autóctonos: **almiquí**, **chillina**, **ciguaraya**, **coralillo**...

Azúcar es palabra de ascendencia árabe, pero esta industria cubana también ha dejado su huella en la lengua; así llamamos **alzador** al hombre que levanta la caña cortada y **aladora** a la máquina que realiza esa misma tarea; dis-

tinguimos entre **azúcar blanco directo** y **azúcar prieta**; creamos **guaraperas** y **roneras** para procesar esos derivados; sabemos de la difícil labor de los **macheteros**.

La historia de Cuba, sin duda, ha dejado su marca en la lengua: cuando recordamos el **bocabajo**, castigo cruel aplicado a los esclavos; cuando al mencionar a los nacidos en Camagüey les llamamos **agramontinos**, en alusión al más insigne de todos ellos; cuando en **Liborio** personificamos al infeliz cubano de la República o en los **barbudos** a los heroicos rebeldes que desde la serranía nos trajeron

la independencia definitiva; cuando decimos **brigadistas** para hablar de los cubanos que se fueron al monte a alfabetizar, **gusanos** o **vendepatrias** para catalogar a los enemigos de la Revolución o **bandidos** y **bandidismo** en alusión al fenómeno ocurrido en la década del 60 en la sierra del Escambray y otros sitios de Cuba.

Nuestra lengua es parte de la cultura nacional, de esa que aunque se gestaba desde antes, afloró en Bayamo, el 20 de octubre de 1868 y, de entonces para acá se ha enriquecido y consolidado de forma continua.

MARÍA LUISA GARCÍA MORENO